

Am. Castro

El Núcleo de Periodistas Demócratas Cristia-
nos ha desarrollado desde los primeros días de Marzo, un inten-
so programa de reuniones con diversas autoridades del gobierno
democrático, y del Partido Demócrata Cristiano cuyo motivo cen-
tral ha sido la preocupación de estos profesionales por la si-
tuación del área de las Comunicaciones Sociales del Gobierno.

La primera reunión se desarrolló en el lo-
cal del Partido con la presencia del que iba a ser juramentado
como Ministro Secretario de Gobierno, Enrique Correa, y del en-
tonces futuro Subsecretario General de Gobierno, Edgardo Rive-
ros. En esa reunión, el Núcleo planteó su inquietud por la
inexistencia de una política de comunicaciones que respondiera
a la estrategia general del Gobierno. En esa oportunidad no
hubo una respuesta clara a esta inquietud, lo que hizo necesari-
o que se anunciaran nuevas reuniones para tratar la materia.

Estas se verificaron el Martes 17 de Abril
y el Miércoles 2 de Mayo. Ambas se realizaron en el Gabinete
del Subsecretario General de Gobierno y contaron con la presen-
cia del personero y de sus más cercanos colaboradores, entre
ellos el Secretario de Comunicación y Cultura, Eugenio Tironi.

En la primera de ellas, los representantes
de las periodistas D.C., Radicales y Socialistas solicitaron
informes acerca de la estrategia comunicacional de la Secreta-
ría y de las políticas informativas que respaldaran las refor-
mas que el Gobierno ya estaba impulsando. Nuevamente no hubo
respuesta a la inquietud.

Recien en la última reunión, Eugenio Tironi
expuso sus lineamientos de trabajo, los que podemos sintetizar
de la siguiente manera:

- 1.- Anunció el establecimiento de una red
nacional de informaciones, sin precisar características ni pla-
zos.
- 2.- Enfatizó que la Secretaría de Comunica-
ción y Cultura tendría como función principal el facilitar el
trabajo de los periodistas, dando acceso abierto a las fuentes
de información, y
- 3.- La única producción anunciada por esta
Secretaría es la publicación de Cuadernillos divulgativos de
las principales medidas de gobierno para el uso de dirigentes,
líderes de opinión y periodistas.

Además, durante el período que va desde la
segunda quincena de Marzo y la fecha de este informe, el Nú-
cleo, a través de la directiva, se reunió con la Mesa del PDC.
a la que se le entregó un memorándum que sintetizaba las preo-
cupaciones políticas y profesionales sobre la materia del pre-
sente informe.

El Núcleo de Periodistas D.C. considera ago-
tadas las instancias regulares de diálogo sobre las comunica-
ciones del Gobierno y procede a plantear sus observaciones a
las máximas autoridades políticas y gubernamentales.

Estamos convencidos de que resulta imperioso rectificar drásticamente lo obrado, para evitar que por la impericia de algunos, el Gobierno y el Presidente Aylwin tengan que asumir costos políticos graves para su imagen.

DE LA PRESCINDENCIA A LA OMISION.

La ausencia de una estrategia comunicacional o, al menos, de lineamientos estratégicos que favorezcan la transición democrática en nuestro país ha sido presentada en los círculos más internos del Gobierno del Presidente Aylwin como una "prescindencia necesaria", cuyo objetivo sería, en términos muy generales, marcar una diferencia muy nítida con el accionar comunicacional del régimen anterior.

La "prescindencia" concibe a DINACOS, hoy Secretaría de Comunicación y Cultura (SCC) como un organismo facilitador del trabajo de los medios de comunicación establecidos. Esta labor debiera traducirse en una drástica ampliación de los accesos de los periodistas a las fuentes informativas gubernamentales. Antes de analizar el rendimiento de la SCC de acuerdo a sus propios fines y propósitos, nos parece más importante entrar al tema de fondo, y la pregunta es:

¿ Se puede prescindir en una transición democrática?

Nuestra experiencia y nuestros conocimientos nos indican que la "prescindencia" es posible,, e incluso deseable, en las democracias maduras y estables que existen en el mundo desarrollado.

La solidez del sistema político y la ausencia de innovaciones políticas, económicas y sociales de profundidad configuran una situación en países como Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, Italia o Francia en la que sus gobiernos no se ven obligados a desplegar un rol muy activo en materia de comunicaciones. Estas sociedades podrían "prescindir" de políticas informativas que respalden la estabilidad democráticas, la justicia social o la motivación a los sectores sociales para una participación responsable en el destino de cada pueblo. Sin embargo, no "prescinden".

Ahora bien, en Chile el Gobierno del Presidente Aylwin se desenvuelve en una situación que podemos caracterizar de la siguiente manera:

- Politicamente **FUNDACIONAL?** La DEMOCRACIA CONSOCIATIVA que formula el Presidente Aylwin como modelo político - social requiere de un proceso de fundación, difusión y consolidación cuyo período excede, a nuestro juicio, los cuatro años de la presente administración.

- Institucionalmente **FRAGIL?** Las Instituciones del Estado viven períodos de cambio o de reanudación de actividades. En general, éstas están sometidas a procesos de

transformación los que, por su naturaleza, presentan características de fragilidad de las instituciones hasta que se verifique un estado de consolidación de las mismas.

- Económicamente ESTABILIZADOR y Socialmente REDISTRIBUIDOR:

El Gobierno persigue mantener los equilibrios macro-económicos, a la vez que introduzca políticas redistributivas para afrontar la "Deuda Social" heredada del régimen anterior. Además, la estabilidad económica puede ser sometida a pruebas por acontecimientos políticos, algunos más dramáticos que otros, como es el caso de las relaciones Gobierno-Ejército.

- Gobierno INNOVADOR: A través de su gabinete, el Gobierno democrático impulsa reformas e innovaciones en la Política Tributaria, en el área de los Derechos Humanos (reforma judicial, indultos), en el área política (reforma Municipal, Ley de Partidos Políticos), en las Relaciones Internacionales, entre otras. Todos estos cambios son reformas profundas que modifican sustancialmente la realidad que los chilenos conocieron a lo menos durante 16 años.

El solo enunciado de estas características nos indica que en materia de comunicaciones, se requiere mucho más que una simple "prescindencia" y que ésta, dadas las circunstancias, se trata definitivamente de un fenómeno de "OMISION".

Omisión, porque se omiten actividades y sistemas indispensables para el delicado proceso democratizador que conduce el Presidente Aylwin.

Se omite formular una estrategia apropiada para la transición democrática.

Se omite la sistematización de las comunicaciones gubernamentales en consonancia con esta estrategia.

Se omite el desarrollo de políticas informativas que sustenten las reformas impulsadas por el Gobierno.

Se omite la comunicación de los valores que inspiran al Gobierno de Aylwin, sustancialmente diferentes a los del régimen de Pinochet.

Se omite establecer sistemas periódicos de monitoreo y evaluación de la imagen del Gobierno, de sus Ministros y de sus políticas, para fijar cursos de acción correctivos, si fuera necesario.

En definitiva, la SCC minimiza su propia responsabilidad, se escuda en un discurso "fantástico" (la prescindencia), deja al libre albedrío parte importante de su papel coordinador (múltiple emisores) y abandona a una opinión pública, hoy ansiosa por comprender y respaldar a un Presidente que encarna su esperanza democrática y libertaria.

Los periodistas D.C. estimamos que esta "omisión" está generando en la opinión pública la imagen de un Gobierno poco coherente, sin conducción clara y sin valores que inspiren su accionar.

En consecuencia, hacemos un ferviente llamado a la rectificación en materia de comunicaciones gubernamentales, tarea en la cual ofrecemos nuestro aporte profesional y político

Santiago, 17 de Mayo de 1990.-

c.c. Sr. Subsecretario General de Gobierno.
Sr. Presidente del P.D.C.